

## **EJE II. FORMACIÓN CRISTIANA**

### **TEMA 2 JESUCRISTO CULMEN DE NUESTRA FE**

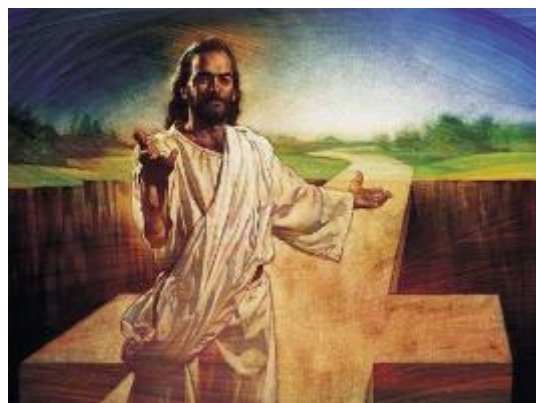
En la historia de nuestra Iglesia hemos sido convocados muchas veces a profundizar en distintos temas. Todos muy importantes y necesarios para la fe. Pero esta convocación sin duda es de importancia capital, ya que toca el TEMA central de nuestra relación con Dios, LA FE.

No se puede creer en Dios sin Fe, no se puede seguir a Jesús sin Fe, no se puede ser miembro de la Iglesia sin Fe. Parece obvio. Pero eso que es tan obvio, no siempre lo es en nuestra práctica cristiana. Celebrar un año de la Fe, para los cristianos, es celebrar a Jesucristo, centro y culmen de nuestra Fe.

La Espiritualidad Vicentina está centrada en Jesús. El Vicentino es el hombre o la mujer que se pregunta lo que Jesús haría hoy ante una situación determinada. Por lo tanto, en el tema de la Fe la pregunta es ¿Qué hizo Jesús? Vemos que Jesús se entrega incondicionalmente a Dios a quien llama su Padre. Su vida está en absoluta confianza y abandono en las manos de su Padre. Aún en los momentos de mayor sufrimiento, Jesús mantuvo esta confianza, superando toda tentación de renuncia y de apoyarse en sus propias fuerzas.

Eso significa que para nosotros Jesús no es sólo una persona en la que creemos, es también un camino, un modelo de cómo creer. De esta manera Jesús es el “pionero”, el que va adelante, el que dirige, el que enseña el camino, es el camino mismo.

En consecuencia, nuestra condición de creyentes tiene que buscar la manera de seguirlo como modelo y camino. La fe conlleva entonces un acto de profunda confianza. Abandonarse en las manos de Dios, como lo ha hecho Jesús, aun cuando se experimente soledad y sufrimiento, como lo ha hecho Él.



En la historia de nuestra Familia Vicentina, muchos son los que han dado testimonio de su Fe y que hoy honramos como santos, beatos, siervos y referentes de nuestra vida. Partiendo de lo fundamental para nosotros, que es Jesucristo, principio para nuestra vida. De allí que estamos invitados a vivir la vida desde Dios, tratando de vivir como Jesús. Vicente de Paúl nos recuerda que

la *“Fe es ver las cosas como Dios las ve”*. Y *“la fe nos permite descubrir a Cristo en los pobres”*. Mt, 25, 35-46

Podemos acceder a Jesucristo mediante la Fe en Él. Y en consecuencia al buscar a Jesús nos encontramos con los pobres, porque no se puede entender a Jesús, sin esa relación cercana con ellos. Jesús ha dicho de sí mismo que ha venido a ser la Buena Noticia de los pobres. Tal como nos lo recuerda Santa Luisa: El *“prójimo toma el lugar de Nuestro Señor, lo sustituye, por una invención de amor que su bondad sabe y que ha dado a entender a mi corazón, aunque yo no puedo explicarla”*.

Para vivir esa vida desde Dios, Jesucristo nos enseña el camino de la Fidelidad. La fe implica para nosotros fidelidad. Fidelidad a Dios en Jesucristo y Fidelidad a Jesucristo en los pobres. Como nos dice Elisabeth de Robiano (fundadora de las Sirvientes de los pobres de Gijzegem): *“Dios no le fallará si usted verdaderamente se ha entregado con Él para la eternidad”*. El compromiso con Dios no es de un tiempo, es para toda la vida. Mateo 28, 29.



Esta es la dimensión de la Fe más difícil, porque estamos invadidos por una mentalidad de lo temporal y lo desechable, pero la verdadera fe es para siempre.

Esta fidelidad exige entrega, renuncia, sacrificio, etc. Estar dispuestos a llegar a la cruz como Jesús y tener el coraje de soportar todo por amor a Dios en los pobres, como lo hizo Jesucristo y como bien lo recoge el pensamiento de Ignatia Jorth Fundadora de las Hermanas de la Caridad de Zagreb *“Estamos al servicio de los pobres. Los pobres son hijos de Dios que servimos, lo cual es muy loable. Si nuestro trabajo suele recoger insultos e ingratitud, es porque de esta manera se puede seguir más fácilmente las huellas de nuestro Divino Maestro”*. No siempre serle fiel a Dios trae satisfacciones, también trae “cruces” y es allí, donde no todos estamos dispuestos a seguir. Por eso el camino de la Fe es un camino que requiere conversión cotidiana. Lucas 9,23.

Los vicentinos de hoy tenemos tanto que aportar frente a este mundo, que ha relativizado la fe. En algunos lugares no se cree en nada ni nadie y en otros se cree demasiado, pero en cosas que no dan vida, sino muerte. Nuestra fidelidad creativa puede ser un testimonio vivo de la fe en un mundo que necesita ser fortalecido y curado en muchos aspectos. Estamos invitados a vivir una fe capaz de transformar la vida del mundo. Como dice el Beato Federico Ozanam: *“Nuestra fe siempre joven es capaz de satisfacer las necesidades de todos los tiempos, para sanar las heridas de todas las almas”*

Dejemos que Jesucristo sea verdaderamente nuestro maestro, que realmente sea camino que nos conduzca al Padre. Que podamos no solo creer en Él, sino también creerle a Él. Que podamos seguir sus huellas que nos lleva a la fidelidad, al Dios de la Vida, el Dios que quiere la Vida para los Empobrecidos



#### **BIBLIOGRAFÍA.**

- Carta del Padre Gregory Gay, Superior de la CM a todos los vicentinos. 10 de Junio de 2013



## PREGUNTAS

1).- ¿Por qué Jesucristo es el culmen de nuestra fe?

---

---

---

---

2).- ¿Qué representa Jesús en tu vida?

---

---

---

---

---

3).- ¿Qué nos permite descubrir a Cristo en los pobres?

---

---

---

---

---

---

4).- Explica esta frase: ***Podemos acceder a Jesucristo mediante la Fe en Él.***

---

---

---

---

---

---